|  |  |
| --- | --- |
| **La Araucana** (Alonso de Ercilla) Canto I (Fragmento)  Chile, fértil provincia y señalada  en la región Antártica famosa,  de remotas nociones respetada  por fuerte, principal y poderosa:  la gente que produce es tan granada,  tan soberbia, gallarda y belicosa,  que no ha sido por rey jamás regida  ni a extranjero dominio sometida.  Es Chile norte sur de gran longura,  costa del nuevo mar, del Sur llamado;  tendrá del este a oeste de angostura  cien millas, por lo más ancho tomado;  bajo del polo Antártico en altura  de veinte y siete grados, prolongado  hasta do el mar Océano y Chileno  mezclan sus aguas por angosto seno.  Y estos dos anchos mares, que pretenden,  pasando de sus términos, juntarse,  baten las rocas y sus olas tienden,  mas esles impedido el allegarse;  por esta parte al fin la tierra hienden  y pueden por aquí comunicarse:  Magallanes, señor, fue el primer hombre  que, abriendo este camino, le dio nombre. | **Los Libertadores**  **Fray Bartolomé De Las Casas** (Fragmento del Canto General de Pablo Neruda).  (…) Padre Bartolomé, gracias por este regalo  de la cruda medianoche, gracias porque tu hilo fue invencible:  pudo morir aplastado, comido por el perro de fauces iracundas,  pudo quedar en la ceniza de la casa incendiada, pudo cortarlo el filo  frío del asesino innumerable o el odio administrativo con sonrisas  (la traición del próximo cruzado), la mentira arrojada en la ventana.  Pudo morir el hilo cristalino, la irreducible transparencia convertida  En acción, en combatiente y despeñado acero de cascada.  Pocas vidas da el hombre como la tuya, pocas sombras hay  en el árbol como tu sombra, en ella todas las ascuas vivas del  continente acuden, todas las arrasadas condiciones, la herida  del mutilado, las aldeas exterminadas, todo bajo tu sombra  renace, desde el límite de la agonía fundas las esperanzas.  Padre, fue afortunado para el hombre y su especie  Que tú llegaras a la plantación, que mordieras los negros cereales  Del crimen, que bebieras cada día la copa de la cólera.(…)  Desde arriba quisieron contemplarte (desde su altura) los conquistadores,  Apoyándose como sombras de piedras sobre sus espadones, abrumando  Con sus sarcásticos escupos las tierras de tu iniciativa, diciendo:  "ahí va el agitador" mintiendo: "lo pagaron los extranjeros", "no tiene patria",  "traiciona" pero tu prédica no era frágil minuto, peregrina pauta, reloj  del pasajero.  Tu madera era del bosque combatido, hierro en su cepa natural,  oculto a toda luz por la tierra florida, y más aún, era más hondo:  en la unidad del tiempo, en el transcurso de la vida, era tu mano adelantada  estrella zodiacal, signo del pueblo.  Hoy a esta casa, Padre, entra conmigo.  Te mostraré las cartas, el tormento de mi pueblo, del hombre perseguido.  Te mostraré los antiguos dolores.  Y para no caer, para afirmarme sobre la tierra,  Continuar luchando, deja en mi corazón el vino errante  Y el implacable pan de tu dulzura |